



Directorio de francesa Veolia sesionó en Chile

CONTROLADOR DE AGUAS ANDINAS: "Si no se hace nada, llegaremos a un momento en que será necesario desalar agua de mar para usarla en Santiago"

Estelle Brachlianoff, CEO del grupo francés Veolia.

La CEO de Veolia, Estelle Brachlianoff, destaca que hace 25 años, menos del 4% de las aguas servidas se trataban en Santiago y hoy es el 100%, gracias a la inversión privada. Plantea que Chile podría replicar experiencias europeas, con incentivos al menor consumo o tarifas diferenciadas entre verano e invierno. • JESSICA MARTICORENA

Dos días estuvo en Chile Estelle Brachlianoff, la CEO del grupo francés Veolia, gigante global que hace dos años se convirtió en controlador de la sanitaria Aguas Andinas, que abastece a más de 2 millones de clientes residenciales, comerciales e industriales de la Región Metropolitana, cerca del 43% del país. Es su segunda visita, la primera fue en junio de 2022. "Me gusta mucho este país, y tenemos una gran ambición, grandes planes, de lo que queremos hacer acá en Chile", declara la ejecutiva.

Esta vez, Brachlianoff vino acompañada de todo el directorio de Veolia, que por primera vez sesionó en Latinoamérica. Una señal contundente, enfatiza la ejecutiva francesa, de la importancia que tiene Chile para la multinacional especializada en gestión del agua, residuos y energía. "Nuestras actividades en Chile constituyen una de las puntas de lanza del proyecto industrial de Veolia", subraya. Cuenta que "el directorio quería conocer in situ la operación en Chile, recorrer las plantas e instalaciones, y todas las actividades que estamos haciendo como Veolia y como Aguas Andinas". El itinerario incluyó la visita al relleno sanitario Santiago Poniente, que produce biogás, y también a la planta Mapocho Trebal, entre otras actividades.

También tuvieron una charla sobre el contexto de Chile y América Latina, a cargo del expresidente del Banco Central e investigador sénior del CEP, Rodrigo Vergara.

En Chile, Veolia factura US\$ 900 millones y emplea a casi 5.000 personas, mientras que a nivel global, en 2023 tuvo ventas por US\$ 50.000 millones. Brachlianoff compatibiliza su rol de líder del conglomerado con el que desempeña en una compañía dedicada a un rubro totalmente diferente: la casa de modas francesa Hermès. Desde 2019 es miembro del Consejo de Supervisión de la firma de lujo y de su Comité de Auditoría y Riesgos.

"Son sectores sumamente distintos y en cada una tengo papeles diferentes. Mientras en Veolia dirijo los equipos y defino las estrategias, en Hermès soy asesora y soy la persona que hace las preguntas. Pero aun cuando son empresas distintas, tienen valores comunes. Uno de ellos es cómo nos preocupamos de los trabajadores, y también algo que nos une es cómo nos vinculamos con las comunidades en los entornos en los que estamos presentes. En ambos casos, tenemos un sentido y mirada de largo plazo, no estamos por pensar en el negocio inmediato, de corto plazo", explica.

—A dos años de tomar el control de Aguas Andinas, ¿cuál es su mirada del negocio en Chile?

"La operación ha tenido un enorme éxito, en muchos planos: financiero, industrial y humano. Y ha servido de inspiración para otros mercados. Nuestras operaciones en Chile con Aguas Andinas nos permiten aprender y desarrollar soluciones que serán muy útiles en los próximos años".

Chile es uno de los países más afectados por el cambio climático. Se ubica en el lugar 16 de los países más expuestos a estrés hídrico".

—¿Qué han aprendido de Chile y han exportado a otros países?

"Por ejemplo, en 2019, el río Maipo tuvo un caudal 60% inferior al normal y el Mapocho, un 80% menor. Y sin embargo, desarrollamos soluciones para continuar abasteciendo a Santiago sin cortes de suministro. En Francia, el periodo de sequedad llegó en 2022, por lo que aprendimos de la experiencia chilena para responder a una problemática similar.

La principal preocupación de los concejales en Francia es cómo hacer un uso eficiente del agua, cómo eliminar los contaminantes emergentes, y el ejemplo de Santiago les interesa especialmente y ha sido muy útil, ya que los ríos Mapocho y Maipo, que alimentan a la ciudad, han disminuido notoriamente sus caudales en 10 años. Les interesa saber cómo ha sido el trabajo colaborativo con autoridades locales para adaptarse. Y a la inversa, a Chile hemos aportado y traído investigación, tecnología e innovación".

—¿Qué relevancia tiene Chile en el portafolio de Veolia?

"Mucha. En el plano regional, Chile es el país más relevante dentro de América Latina y donde invertimos más. Tenemos un compromiso inversor para potenciar la adaptación y resiliencia hídrica, para lo cual tenemos un plan por US\$ 1.500 millones a 2030. Y a nivel mundial, Chile está en el top 5 de inversión entre los 44 países en los que estamos presentes. Ese valor le asignamos".

El modelo chileno "es un ejemplo mundial"

—Se cumplieron 25 años desde que Aguas Andinas se privatizó. ¿La inversión privada ha sido un acierto?

"Sin duda. La clave del éxito es que desde hace 25 años Chile ha estado promoviendo una alianza entre lo público y lo privado. Un dato: hace 25 años, menos del 4% de las aguas servidas se trataban en Santiago y hoy es el 100%, y eso es gracias a la inversión privada. El modelo chileno de alianza público-privada es un ejemplo mundial, que ha permitido el despliegue de inversión

y la incorporación de infraestructuras necesarias para la realidad climática actual. Esto ha permitido evitar las consecuencias devastadoras que se han visto en otros países de la región, que han experimentado racionamientos de agua.

Y bajo el mismo modelo, proyectamos un trabajo colaborativo con todas las partes interesadas, porque la ciudad necesita mayor despliegue de infraestructura para hacer frente a los efectos del cambio climático".

—Es un sector regulado por el Estado y hoy Aguas Andinas enfrenta un nuevo proceso tarifario. ¿Las tarifas reconocen adecuadamente la magnitud de las inversiones?

"No puedo hablar de la tarifa futura, porque es decisión del regulador. Hoy, el modelo funciona bien. Sí estamos proponiendo nuevas inversiones para que Santiago sea una ciudad más preparada de cara a los desafíos del cambio climático, impulsando la resiliencia y la seguridad hídrica sostenible en el tiempo. Por ejemplo, con el proyecto Biocidad, que asciende a US\$ 1.000 millones al 2030 e incluye una batería de iniciativas, donde uno de los pilares es el mayor aprovechamiento de aguas subterráneas, junto con implementar nuevas alternativas hídricas para generar mayor independencia de las aguas superficiales.

Nuestro trabajo es proponerle a la autoridad todas las soluciones posibles, y evidentemente hacerlas es mucho más barato que no hacer nada, porque si no se hace nada, llegaremos a un momento en que será necesario desalar el agua de mar para usarla en Santiago, que será carísimo. La pregunta es: ¿qué hay que hacer para que en Santiago jamás haya cortes de agua?".

—¿Se necesitan cambios a la regulación? ¿Una tarifa que recoja los desafíos del cambio climático?

"Es una alternativa, pero el regulador es quien tiene que decidir. Hay ejemplos europeos que puede aplicar Chile. En Europa hay tarifas diferenciadas de verano e invierno; también te dan 'un premio' si consumes menos agua, y además, hay tarifas específicas asociadas al cambio climático. Hay un abanico de opciones. Al final, el objetivo es que haya un uso más eficiente y responsable del agua, para evitar cortes y racionamiento, en un contexto de emergencia climática. No podemos no hacer nada, porque cada vez habrá más sequías y el abasteci-

miento estará más tensionado".

"Aún es baja la reutilización" del agua

—Con las actuales condiciones y desafíos, ¿Chile sigue siendo atractivo para invertir?

"Chile es un país atractivo para la inversión, con certeza jurídica y, al mismo tiempo, uno de los más afectados por el cambio climático. Se ubica en el lugar 16 de los países más expuestos a estrés hídrico. En Veolia hicimos una encuesta en 26 países de los cinco continentes, a más de 29.500 personas. En Chile se encuestó a 1.000. Los datos son reveladores.

El 74% de los chilenos se siente expuesto y vulnerable a un riesgo relacionado con la contaminación o el cambio climático y el 81% cree que es una amenaza para la salud. El 67% se mostró dispuesto a beber aguas residuales recicladas para adaptarse a la escasez grave de agua. El 82% de los chilenos dijo estar dispuesto a consumir alimentos producidos por la agricultura con agua reciclada. Y el 83% se mostró dispuesto a pagar más para ayudar a cubrir los costos de eliminación de los microcontaminantes en el suministro de agua potable. Hay mucho que hacer y la buena noticia es que tenemos las soluciones adecuadas y que las podemos implementar ya. La inacción no es opción".

—La reutilización del agua es un gran desafío.

"Así es. En Chile aún es baja la reutilización; una meta alcanzable es que un tercio del consumo de agua potable podría venir de aguas reutilizadas. Mirando la experiencia internacional, hay variadas realidades; por ejemplo, en Los Angeles, California, quieren llegar al 2030 con el 100% de reutilización, hoy ya están en 40%. En Francia no alcanza al 1%, mientras que en España alrededor del 15% de las aguas servidas son tratadas y reutilizadas. Pero ojo, Chile tiene un estrés hídrico mayor que España".

—En Chile hay enormes brechas de abastecimiento y saneamiento de aguas servidas en sectores rurales, donde hoy no están las sanitarias. ¿A usted les gustaría participar de ese mercado?

"Nos gustaría estar en todas partes!, contribuir con nuestro conocimiento experto. A partir del momento en que se pueda, cuando el marco regulador esté claro y lo permita".